

★ ADELANTE ★

PORTAVOZ DE LA JUVENTUD

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Dr. Llansó, 55-(Teléfono, 17)

Mahón, 6 de octubre de 1938

Número 49
AÑO III IV EPOCA

¡Asturias!

En la fecha memorable del 6 de Octubre, dedicamos un glorioso recuerdo a nuestros Hermanos que murieron luchando en defensa de la libertad y por el bienestar común

EDITORIAL

Conmemoramos hoy el cuarto aniversario del movimiento revolucionario del 6 de Octubre de 1934.

Mientras perdura aún el recuerdo de aquellos héroes caídos en el holocausto del ideal y que generosamente empuñaron las armas para liberar a la República que habían usurpado los falsos republicanos, hoy, el pueblo español, vé regada nuevamente sus tierras por la sangre generosa de sus más apreciados hijos.

¡Octubre del 34! Tú fuíste quien abriste los ojos del proletariado español! ¡Tú fuíste quien despertaste el odio hacia el verdugo! ¡Tú fuíste quien descubristes la verdad desnuda, enseñando el camino al proletariado para su liberación!

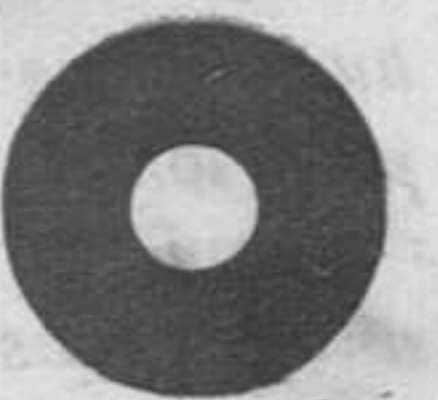
La feroz represión con que fué aparentemente sofocado el movimiento liberador no fué más que el eslabón de la cadena que había de aprisionar a los mercaderes, a los verdugos, que se habían cebado bárbaramente con los honrosos vencidos.

Y vino poco después la revancha. Las elecciones de Febrero del 36, en las cuales se patentizó la voluntad soberana de la Nación, devolviendo los sufrimien-

tos y las martirizaciones sufridas, sin represalia ninguna.

Los asesinatos de Sirval, Aida Lafuente, Daida Peña, Vázquez... tantos y tantos que cayeron colectivamente, como quedó demostrado en Carbaín, quedaron impunes; pero, su recuerdo no se borró y el 16 de Julio, cuando intentaron los sicarios repetir, en las carnes del proletariado, los mismos procedimientos empleados, se encontraron con que éste, experimentado ya en el pasado, se opuso férreamente y prefirió la muerte luchando, que la humillación y la esclavitud.

Y hoy rememoramos el movimiento que hace 4 años conmovió a nuestro pueblo, con un recuerdo, una promesa. La que el generoso sacrificio, la de que los vejámenes y privaciones que sufrieron, la de que la sangre vertida sin regateos en aquellas jornadas tristes, no se derrochó en balde, porque los que, en Octubre del 38 luchamos contra el fascismo invasor, sabremos en todo momento mantener el fuego sagrado del ideal, que antaño fué el suyo, con su misma consigna, con sus mismos propósitos; la de ver brillar una patria libre, feliz y para todos los españoles.



Parte del Ebro, en la trinchera

por EUSEBIO CIMORRA

Parte oficial de guerra del Ministerio de Defensa Nacional...>

La voz familiar del «speaker», altiva en su tono casi castrense, de arenga, reúne la atención de todos. Los altavoces motorizados, con su reminiscencia ferrial, con su bocina monstruosa, recogen el oído agudizado del frente.

Aquí, en la cara del fuego enemigo, estos minutos tienen una significación profunda.

Estamos diez o doce en este resquicio de chavola, donde ya se piensa en el manoteo de hogar de las lumbres invernizas.

El comisario L. escucha con la frente, con los ojos, con los labios semiabiertos, con las manos estrujadas entre las piernas.

El comandante S. es un espejo del parte. Se le levantan de estupor las cejas, aprieta con ahinco los dientes, se frota las palmas de las manos, mira abiertamente al que está más cerca y no se sabe contener.

—¡Ahí los tios de verdad!

Este soldado escucha abrazado entre dos camaradas. Conforme la radio afirma la bravura del Ebro, el soldado arraiga los dedos en los hombros de sus compañeros. Parece que se quiere fundir con ellos, que necesita de esta sensación táctil para meter en su corazón lo que dice el parte.

Hay en una pizarra de sombras cabezas empinadas que no pueden oír sin ver la boca cuadrada y oscura del altavoz.

Al comisario L. van a sangrarle las manos. Las retuerce todo el nervio de su atención crispada allí. Si dejara de apretarse los dedos tendría que gritar.

El parte, con su pulmón, gozoso, insiste:

«...pero las tropas españolas, en formidable contraataque, la reconquistaron, haciendo incalculable número de bajas al enemigo, que huyó desordenadamente.»

Llega de puntillas, afianzándose el pantalón, uno más.

La cara del comandante ha agotado todos sus gestos. Estereotipa uno duro, de cejas cosidas, de músculos agarrotados en el que los ojos no consiguen la inmovilidad. No se sabe qué buscan y vigilan en el azogue de pupilas amenazadas. El comandante S. tiene las manos hundidas con fuerza en el bolsillo del pantalón.

Trepida el cobertizo y se desangran un poco las paredes de la trinchera. Arriba debe haberse despanzurrado un

obús. No se desquicia un gesto ni se inmuta una mirada. Los hombres están aquí con su vida entera, con más que su vida, aferrados a las palabras calientes, como a una mano amiga.

De pronto en el altavoz:

«Segunda emisión del parte de guerra...»

El comandante S. no puede más y estalla:

—Eso es el copón! Ni en Madrid, ni aquí, ni en el mundo se ha luchado de esa manera. ¡Dan ganas de salir afuera y liarse a puñetazos con todos!

—¡Callar, que queremos oírlo otra vez!

Pero no es posible resistir en el pecho esta oleada de sangre hirviente.

El comisario se ha puesto en pie. Inesperadamente pregunta:

—¿Están los altavoces en las líneas? ¿Se entera todo el mundo? ¿Lo oyen allá? ¿Se entera todo el mundo? ¿Lo oyen allá?

Mañana los hombres que desdoblan pacíficamente su periódico en Londres, en París, en Praga, en Ginebra, en Nueva York, mientras la mujer parte un pan blanco y limpio, mientras un niño bebe ansiosamente su vaso de leche fresca, buscarán el rincón donde hay mayúsculas sobre la guerra de España.

—Son valientes los republicanos españoles...

—¡Mira que 160 aviones de bombardeo...!

Y el hombre se va a la oficina, a su comercio, a su taller, bajo el cielo todavía seguro, por las calles sin filas de mujeres, entre los escaparates repletos y jocundos. Porque a miles de kilómetros son valientes los republicanos españoles y aguantan impávidos 160 aviones de bombardeo.

¿Se enteran las madres, las esposas, las hermanas, los niños, los obreros, los estudiantes, los escritores, los hombres de bien?

—Ahora viene lo del contraataque...

Lo recuerda fervorosamente este soldado, que escucha el parte con el ofán de incrustárselo letra a letra en la memoria. Atiende con los labios, que sita-bean cada palabra inolvidable.

Se calla el altavoz. Los hombres de la trinchera se quedan quietos, todavía juntos, en silencio.

El Comisario, vertical, con la cabeza alta, tiene la mirada muy lejos. Se tensa en los brazos semidesnudos el cordel azul de las venas.

Algúen desea hablar:

(Pasa a la tercera pág.)

¡ U. H. P. !

¡ Unión Hermanos Proletarios !

La sublime gesta de la región asturiana en Octubre del 34, fué la piedra angular que motivó la corriente de opinión en las masas trabajadoras, en favor de la unidad de acción.

Fué necesario que la sangre proletaria corriera a raudales, para que éstas comprendieran la ineludible necesidad de aunar sus fuerzas, que dispersas nunca consiguieron sus propósitos, y apartando conveniencias partidistas elaboraran un plan común.

Nació primero el Frente Popular, organismo que llevó el 16 de Febrero del 36, a la victoria electoral a las masas proletarias.

Unieronse las juventudes socialistas y comunistas, formando ambas las Juventudes Socialistas Unificadas.

Y al estallar la subversión del 18 de Julio del 36, todo el pueblo español, que caliente aun la sangre de los mártires de octubre no lo había olvidado, se lanzó a la calle para impedir no se repitiera nunca más los actos de salvajismo, impropio de los tiempos que vivimos, y con gran entereza se opusiera a las pretensiones de quienes no se conformaran con ser lo que eran, sino que intentaran colocarse más altos aun de lo que siempre habían estado.

Pero no contaron que el proletariado había sacado las experiencias necesarias para no dejarse arrebatar, ni aún por la fuerza, las reivindicaciones que tanta sangre y tantos sufrimientos le había costado, conscientes y responsables de su razón, que es su fuerza, prefirieron una muerte material, antes que una vida mísera y humillante que es la muerte moral.

Así vemos hoy nuestra unidad como la mejor de nuestras victorias.

En ella radica la sublime resistencia de nuestro Ejército, que va a convertirse en un símbolo, y nos coloca en el plano de preparar nuestra victoriosa ofensiva.

U. H. P., fue el grito ensordecedor que atronó el espacio por las minas y campos de Asturias. La sangre derramada bajo su consigna, fué la más apreciada lección que recibimos.

Recordémosle siempre. Lo merecen quienes dieron todo cuanto tenían y podían. Y recordándole nos haremos acreedores de disfrutar del mañana que ellos no podrán disfrutar.

LA J. S. U. DE MAHÓN

La lucha de Octubre y sus enseñanzas

Cuatro años hace que las conquistas y las libertades de los trabajadores fueron seriamente amenazados por el capitalismo reaccionario y ambicioso que deshecho e impotente ante el empuje de las masas populares que implantaron la República, tramaba a la sombra la traición. Pero los obreros y los campesinos advertidos del peligro que se cernía sobre el régimen democrático y como consecuencia contra sus intereses, se levantaron en protesta para impedir el monstruoso crimen y se lanzaron a la calle a luchar contra sus encarnizados enemigos. En algunos puntos como en Asturias la gesta heroica de los obreros adquirió en aquella fecha gloriosa de octubre verdadero carácter de epopeya.

Por la falta de unidad entre la clase trabajadora, la reacción con los moros y aventureros legionarios que había traído en su ayuda y con la odiosa y fatídica guardia civil, se iba haciendo dueña de la situación y momentáneamente quedaba en el poder.

La juventud se encontraba desunida igual que las demás organizaciones adultas; pero la sangre de los comunistas y de los socialistas, de los anarquistas y de los republicanos se unían y se unían los cadáveres en las calles y en el campo. No habían querido unirse para la lucha para la victoria, pero se tenían que unir en el martirio, en las cárceles, en la miseria.

Los hogares de los héroes asturianos eran saqueados y las muchachas asturianas ultrajadas y violadas por los moros alentados por los jefes que más tarde habían de repetir la traición más ignominiosa: la sublevación del 18 de julio. El luto, el hambre y la cárcel es lo que dió la reacción a los trabajadores mientras ostentaron el poder.

Pero las enseñanzas sacadas de la lucha tenían que ser aplicadas decididamente si se quería salvar del hambre a millares de hogares y volver a la vida a los 30.000 presos que se encontraban bajo tormento feroz de los tricorrios. El único camino para salir de la situación era la unidad. La exigían las multitudes de niños hambrientos en el arroyo y la sangre derramada por la emancipación de los trabajadores. La voz potente que salía de todos los pechos de los mejores hijos de la clase obrera que se encontraba en las cárceles, pedía la unidad de todos los españoles honrados para terminar con las injusticias y los crímenes.

Se consiguió la unión de todos los antifascistas y se expulsó del poder a los enemigos de la libertad. Pero quien con más decisión y de manera más sólida cumplió éste mandato, fué la juventud que exenta de egoísmos partidistas fundó las juventudes comunistas y socialistas en una sola organización juvenil, la Juventud Socialista Unificada, de la que pueden tomar ejemplo las organizaciones que tengan puntos afines.

TE-TE.

6 de Octubre, lección inmortal

Hoy cumple el cuarto aniversario de aquella fecha de raigambre revolucionario y ejemplaridad universal, en la que el pueblo español, en su gran parte, se levantó en armas para consolidar a la República y expulsar del Gobierno a los que tras cortina hacían el servicio a la traición, y que con toda seguridad se encuentran hoy todos frente a nosotros.

Muchos creyeron desde el primer momento, que sería un fracaso. Si, materialmente lo fué, porque a los obreros que salieron a la calle, les faltó la decisión y apoyo de todos los que, sintiendo las mismas ansias de liberación, la misma fe y las mismas aspiraciones, fueron víctimas de la ignorancia y del engaño; les faltó armas; les faltó disciplina revolucionaria (la disciplina es un elemento netamente indispensable en la sociedad moderna) en fin, les faltó una penetración firme, absoluta y decidida, que patentizase la restauración de una República de más digna representación y que otorgara las reivindicaciones a los trabajadores dando trabajo al que no lo tuviera; aumentando los jornales, salarios etc., y haciendo más factible y aceptable la convivencia entre la clase oprimida. Pero moralmente no lo fué, porque la gesta heroica que con su sangre y sus vidas grabaron para siempre en nuestra Historia, en nuestro corazón, en nuestro germen de amor a la razón y a la justicia los generosos revolucionarios de Asturias, nos sirvió de estímulo y nos sirve ahora por nuestra perseverancia, ante la imprescindible firmeza que en los difíciles momentos se necesita, y nos servirá (un día no muy lejano) para llegar a una fusión común (Partido Unico del Proletariado) y, a la conquista de una verdadera emancipación de todos los españoles honrados.

¡Asturianos! ¡Víctimas del seis de Octubre! Os marchásteis para siempre, y os sacrificásteis por dejarnos las llaves de las puertas de la Libertad. Descansar en paz, que la República y sus hombres, (vuestrós hermanos que en aquel entonces, en su mayoría dormían en los laureles) están hoy en la calle para abrirnos practicando el exacto contenido de la lección que escribisteis el seis de Octubre.

¡Vuestros sacrificios abnegados, no serán estériles!

Apreciamos vuestro seis de Octubre, como una LECCION INMORTAL.

JOSE CATALAN

Seis de Octubre

ASTURIAS origen de la Libertad

Seis de Octubre, fecha inolvidable y mellada en nuestros corazones, por recordar en este día el cuarto aniversario de la revolución de Asturias. En aquel día en que los verdaderos hijos del pueblo se lanzaron en busca de su libertad y que debido a la canallesca actuación inhumana de nuestros adversarios que para hacernos frente tuvieron que recurrir a la importación de los del «TERCIO» que no nos amedrantaron por su valentía ni por su actuación guerrera, sino por sus inescusables crímenes. En aquellos momentos angustiosos y trágicos para el pueblo, presidía el Gobierno un enuque de los tantos enemigos del pueblo, en conjunto con el satélite de Gil Robles, que para hacer sucumbir a los pechos proletarios convertidos en muralla infranqueable, acató a todos los procedimientos más crueles, adoptando hasta el de exponer al frente de las armas revolucionarias a los propios de los luchadores de la libertad, parapetándose en la retaguardia de los mismos, la chusma negra envilecida, y así con este procedimiento iban atacando a nuestros hermanos los cuales no podían disparar porque de antena no sabían que para exterminarlos a ellos, antes habían de sucumbir sus propios hermanos, hijos o padres.

Después de veintiún meses de la revolución asturiana, vino la sublevación militar para arrebatarnos lo que el pueblo con poderes legítimos el diez y seis de Febrero del treinta y seis había adquirido; pero nosotros percatados estrictamente de lo que nos pertenece, supimos defender nuestros derechos, a excepción de las provincias que quedaron bajo la opresión fascista, las cuales día por día esperan su liberación, que se les ha de ser devuelta, por nuestras propias armas, las cuales han de ser la pesadilla continua de nuestros invasores.

Camaradas, para lograr la tan anhelada victoria de las armas de la República, es necesario que haya UNION entre los españoles dignos de poder y querer ostentar alto, muy alto, que sobre pase todas las cúspides, el galardón de la República.

¡Viva la Libertad!

FRANCISCO PRIETO
Del Grupo E. Soldado n.º 6

6-10-38

6 de Octubre

Fecha que nos recuerda a la vez heroísmo y crueldad; en dicha fecha demostró el pueblo asturiano su valor y serenidad, teniendo en jaque a las fuerzas de la reacción, que para avaciguarlo, ya que no vencerlo tuvo que traer a España moros y extranjeros. En aquellas jornadas históricas ya demostraron los de la ¡España Grande! que todo les importaba un comino y en su cobardía no respetaron ni obras de arte ni nada; todo fué sacrificado a su egoísmo y crueldad!

¡Pobre España y nobres de nosotros si ellos volvieran (que no volverán) a levantar la cabeza! España, la España católica y romana, la España que asombró al mundo por su fanatismo; la España que su lema era Dios patria y rey, ha tenido que recurrir para salvar su integridad a los descamisados sin Dios, sin Patria y sin Rey. Porque somos nosotros los del Frente Popular los que defendemos la Patria de los judas que la vendieron por menos de treinta dineros.

Las Juventudes Antifascistas demostraron en Asturias y demuestran ahora que saben porqué y para qué luchan y que primero entregarán la vida que un pedazo de tierra a los extranjeros.

G.

S. Luis a 3 de Octubre de 1938.

Parte del Ebro, en la trinchera

(Viene de la 2.ª pág.)

—Camaradas...

Pero no es fácil. Un lengüaje de metal, de bronce, de sangre, de frenesí se agarra a las stenes.

Uno dice lo que piensan todos, lo que les arde en las puntas de los dedos y en la raíz del corazón.

—¡Me gustaría estar allí para luchar como ellos! Luego que más dá que le maten a uno.

Parece que después de dicho esto se está más tranquilo.

Un oficial—dos años de campaña, el costurón negro de metrallazo en el vientre—todavía obeso en el altavoz, con errorrostró petrificado, tiene los ojos estriados de lágrimas.

Fuera, en el campo, los morteros del enemigo no consiguen enmudecer la voz implacable de la resistencia española.

Campo de Levante, Septiembre de 1938.

Imprenta Nostra Paraula

R E C O R D A N D O

Con que sentimiento más hondo, y con que orgullo de jóvenes socialistas unificados recordamos en Ferrerías, la gesta gloriosa de nuestros camaradas de Asturias, famosa revolución de Octubre. Revolución que no sirvió solamente para protestar de un Gobierno de capitalistas y terratenientes absorbistas de la generosa sangre del obrero español, fascistas en suma, sino que sirvió para poner en guardia al Proletariado de España y Europa entera en contra de los manejos del fascismo internacional que se aprestaba

a lanzar su asquerosa y terrible arpa sobre unos pueblos, que confiando en la paz y en las Democracias, se encontraban completamente desarmadas.

En el cuarto aniversario de la revolución de Octubre y en holocausto a los mártires de Asturias las J.S.U. de Ferrerías prometen ¡Trabajar! ¡Sacrificarse y educarse políticamente! en bien de la República y en bien del Pueblo Español.

LA J.S.U. DE FERRERIAS

O A l h é r o e a s t u r i a n o

¡Asturias! Símbolo de la libertad de todo el pueblo español, en el cuarto aniversario de tu gloriosa insurrección, todos los españoles antifascistas, debemos dedicar un recuerdo a aquellos hermanos nuestros de clase, que luchando en defensa de la libertad cayeron asesinados por la metralla del «bienio negro».

Las fuerzas al servicio de la reacción y de los caciques, mandadas por el general López Ochoa, llevaron a cabo en el suelo asturiano los más feroces crímenes, las más grandes inmoralidades, las cuales intentó atribuir a los valientes luchadores astures, para que el sonrojo de los gobernantes no fuese visto por toda la nación.

El Tercio y la morisma, que se dedicaron en gran escala al robo al saqueo y a mancillar a las jóvenes, no pudo ser ocultado a los ojos de todo el mundo y vióse palpablemente quienes lucharon para un régimen justo y equitativo y quienes lo hacían para que existieran las clases y privilegios.

En esta fecha memorable, debemos todos recordar a los héroes anónimos que desafiando la muerte se batieron por la libertad, igualmente que hoy nos batimos todos los que, convencidos de la justa causa en litigio, enpuñamos las armas para defender a nuestra Patria invadida y escarnecida por falsos españoles.

En contra de estos militares sin honor, que al ver la voluntad soberana del pueblo manifestada en las urnas el 16 de Febrero de

1936, lanzan sus tropas—que bajo sus órdenes les confió el Gobierno de la República y al que prometieron defender—contra el Gobierno y el pueblo, quienes eran los que les pagaban.

Y al verse impotentes para reducir a la humillación, a quienes prefirieron la muerte luchando, a la esclavitud, requirieron la ayuda de Italia y Alemania.

Por eso hoy más que nunca, no pueden, los que verdaderamente llevan sangre española en sus venas, convivir con la chusma encanallada, que al grito de ¡arriba España! y con las armas extranjeras la destrozan, para después sobre las víctimas y los escombros construir las bases de su «civilización nacionalista».

Pero el pueblo español que está bajo su yugo, expresa en todas las ocasiones que se le presenta su odio en contra sus opresores, y vemos que diariamente dan lugar a sublevaciones, refriegas y revueltas, todo ello por estar en contra de los extranjeros.

Nosotros, los jóvenes socialistas unificados de Menorca, debemos trabajar por la unidad de toda la Juventud Antifascista, y así, todos fuertemente unidos y compenetrados hacernos dignos de aquellos héroes de Octubre del 36, y de los que en las trincheras mueren en defensa de la Libertad.

SANTIAGO SANS

A S T U R I A S O OCTUBRE ROJO

símbolo y ejemplo de España

t e s a l u d a m o s

Todos tenemos presente la lucha de nuestros hermanos asturianos, el 6 de Octubre del 34. No debemos olvidar bajo ningún concepto este día memorable y menos a aquellos camaradas que llamándose antifascistas luchan por la Libertad y el bienestar de nuestra España, y su Independencia.

Camaradas. En este día que tan grabado tenemos bajo nuestra mente, se abrieron para siempre las llagas sangrantes de nuestros corazones; heridas que jamás en la vida serán cicatrizadas ni curadas con el bálsamo de manos sanguinarias ni al conjuro de palabras absurdas.

Aquellos días trágicos en que todos los asturianos nos llamaban con voces y lamentos lastimeros y quejumbrosos y al unísono del ruido ensordecedor de los mortíferos cañones.

¡Españoles! ¡Vuestros hermanos de Asturias os llaman! ¡Coged vuestros bártulos de guerra! ¡Hay que terminar con los ASESINOS DEL PUEBLO! ¿Hubo quien luchó pero fué vencido? ¡Lógica pura! ¡ayer supimos oponerles un corazón entero y noble. Hoy al mismo tiempo les oponemos armas y la razón unida a la fuerza. Con semejante unión, no consentiremos vernos humillados mientras corra por nuestras venas una sola gota de sangre y quede un sólo traidor en nuestro patrio suelo.

Con estas palabras simples y vulgares, doy a conocer mi gran entusiasmo como así quiero que lo hagáis los demás camaradas conscientes.

*¡VIVA LA REPUBLICA! ¡VIVA ASTURIAS! ¡VIVA LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA!
VIVA NUESTRA J. S. U.*

FRANCISCO BARRERO M.

Fuiste rojo sí, aunque fatalmente teñido con el tinte sagrado de miles de seres que se proponían sacarte de las tinieblas.

¡Cuántas cosas y cosas se podrían haber evitado teniendo tu experiencia.

Fracasaste, lo sabemos, pero conseguiste endurecer los pechos que ahora se baten conscientes en terreno propicio para salvar el contenido, la savia de lo que aspiraste a ser.

No te comprendieron muchos, muchos más te sabotearon, quizá tanto unos como otros hayan vislumbrado ya tu razón de ser, es preciso que te recordemos y al hacerlo, ligarte de año en año en la historia, a esa historia verdad que contiene la esencia pura de la vida del Pueblo con sus fracasos y sus victorias y que es la crítica de todo ello, que le permite continuar, guiándose en sus errores y sus aciertos, hasta el final glorioso y feliz.

Al recordarte no podemos apartar de nuestra imaginación la figura del minero asturiano que tan bien interpretó su papel y que ahora ve invadido su suelo, después de haberlo dado todo para no salvar nada de lo propio, de lo íntimo, que ha visto desgarrarse en jirones que solo los años podrán suavizar, pero que no lograrán borrarlos de la mente de un pueblo, que como el de Asturias, figura en vanguardia del proletariado de nuestro país.

Pueblo de Asturias, cuando repasamos tus relatos, tus episodios, y tus hazañas sentimos una angustia, un pesar, ende no podemos derte igualar en heroísmo y decisión.

¡Octubre del 34! Fuiste el aldabonazo que pusiste en tensión a toda esa fuerza arrolladora que posee actualmente este Ejército que resiste, se bate y cumple disciplinadamente lo que en aquella fecha no supo cumplir como pueblo!

¡Octubre rojo! Te saludamos.

GOÑALONS